

*RESIGNIFICACIÓN DE ROLES
EN LA VEJEZ POR EFECTOS DE LA MIGRACIÓN:
UNA REFLEXIÓN DESDE GUANAJUATO, MÉXICO*

Alejandro Klein¹
Erika Julieta Vázquez Flores²

resumen

En el presente artículo se pretende establecer algunos referentes conceptuales que provean una mejor comprensión de los cambios que conciernen a los roles de las personas de la tercera edad, a partir de su experiencia directa o indirecta en el fenómeno de la migración. Se toma como contexto geográfico el estado de Guanajuato en México, situando algunos datos socio-demográficos del mismo. Específicamente se abordará el caso de una mujer que vive en la localidad de El Espejo, del municipio de Silao. Los datos

1 Profesor Investigador en la Universidad de Guanajuato; Faculty Member y Affiliate Research Fellow del Oxford Institute of Ageing - Oxford University, en la PUC/RJ y en la Facultad de Psicología de Uruguay; Posdoctorado en Psicología en la Pontificia Universidade Católica de Río de Janeiro. E-mail: alejandroklein@hotmail.com

2 Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara; historiadora especializada en la Historia de México y investigadora del CONACYT. En el año de 2009 hizo una estancia Posdoctoral en CIESAS (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social) en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Sus principales investigaciones han girado en torno a las migraciones de mujeres indígenas a distintas ciudades de México, así como al análisis crítico del discurso sobre el indígena en la prensa mexicana. E-mail: vazquezflores@yahoo.com

presentados, si bien tienen diferentes bases empíricas, se han de considerar una primera etapa de la investigación, en tanto no se cuenta en este momento en México con un instrumento fiable de base empírica que nos permita estructurar un panorama más claro sobre las tendencias que atraviesan a los procesos familiares, migratorios y de envejecimiento.

palabras-clave

Vejez. Migración. Cambios Familiares.

1 La situación de la tercera edad en México y Guanajuato

Cabe indicar que en la República Mexicana, el artículo 3o. de la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores refiere que serán considerados como adultos mayores aquellas personas con sesenta años o más de edad. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2010) registró en su último censo, dentro de esta categoría, un total de 10,055,379 adultos mayores, de los cuales el 53% son mujeres, mientras que el 47% son hombres.

De acuerdo con la tasa de crecimiento anual en México, entre 1990 y 2010 el número de adultos mayores pasó de 5 a 10.1 millones, presentándose un incremento porcentual respecto al total de la población de 6.2 a 9 (INEGI, 2011a). Estos datos indican claramente que México ha entrado en lo que se denomina “envejecimiento poblacional”:

Durante el siglo XX la población de México experimentó importantes transformaciones sociales, económicas, demográficas, políticas y culturales. Uno de los cambios más importantes ha sido la plena y acelerada transición demográfica por la que atraviesa el país, que dio inicio en la década de los treinta con el descenso paulatino de la mortalidad, y que se acentuó a mediados de los setenta con la declinación también de la fecundidad. Estas variaciones han implicado profundos cambios en la estructura por edad de la población, donde la cantidad relativa de personas de mayor edad ha aumentado gradualmente, y la de niños tiende a disminuir. (INEGI, 2005, p. 10).

De acuerdo con las estimaciones realizadas por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2005), se tenía contemplado que del año 2010 en adelante, “las personas de 65 años vivieran alrededor de 15 años más, expectativa que mostrará una tendencia a aumentar todavía más en los años venideros,

manteniéndose cada vez más una etapa de sobre-mortalidad en dicho periodo de la vida” (VILLAGÓMEZ, 2009, p. 307). Esta misma fuente afirma que:

Se espera que alrededor de 2020 la población de adultos mayores alcance su tasa máxima de crecimiento (4.2%), con 14 millones de individuos, lo que representaría el 12.1% de la población. A partir de ese año, el ritmo de crecimiento de este grupo poblacional comenzaría a disminuir, llegando a experimentar una pérdida de población (crecimiento negativo) en 2050 (-1.58%), cuando serán cerca de 34 millones de adultos mayores (27.7% de la población total). (VILLAGÓMEZ, 2009, p. 309).

Esta gradual transformación de la estructura etaria de la población modifica tanto sus demandas sociales como su potencial para generar condiciones de bienestar. De este modo, las políticas públicas en materia de población y desarrollo modifican y modificarán cada vez más su énfasis en función de los niveles y tendencias demográficas (VILLAGÓMEZ, 2009).

Los datos disponibles muestran que en algunas entidades federativas de muy avanzada transición demográfica como el Estado de México y el Distrito Federal, el envejecimiento de la población es ya un tema prioritario. En otras entidades, si bien el envejecimiento aún no es un fenómeno predominante (como es el caso del Estado de Guanajuato), es recomendable que las instituciones aprovechen la ventaja que aún tienen y comiencen a preparar la infraestructura de servicios propia de una población envejecida (VILLAGÓMEZ, 2009). De cualquier manera, en el caso de Guanajuato, “si bien el envejecimiento aún no es un fenómeno predominante, es recomendable que las instituciones aprovechen la ventaja que aún tienen y comiencen a preparar la infraestructura de servicios propia de una población envejecida” (VILLAGÓMEZ, 2009, p. 310).

En el Estado de Guanajuato se estima que existen actualmente casi 5 millones de habitantes, con una tasa de crecimiento poblacional de 1.6% anual. Se calcula la existencia de casi un millón de hogares, teniendo la mitad de ellos entre tres y cinco miembros. Asimismo, en el Estado se concentra el 5% de la población total de adultos mayores de todo el país, siendo un total de 471,931 personas de 60 años en adelante, 54% mujeres y 46% hombres (INEGI, 2010). Cabe mencionar que entre 1990 y 2010 la proporción de adultos mayores creció de 6.3 a 8.6 por ciento respecto a la población total del Estado (INEGI, 2011b). La esperanza de vida en la entidad se estima en 74 años, 71.4 para los hombres y 76.1 para las mujeres (MONTES DE OCA et al., 2009).

El Gobierno de Guanajuato (2005) refiere que la edad promedio poblacional es de 21 años, no obstante, indica que en las próximas décadas este

proceso se revertirá hacia una población envejecida. De igual forma, estima que la proporción de población con 14 años o menos tenderá a reducirse ligeramente, al pasar de 36.1% en 2000 a 21.5% en 2030; mientras que la población en edades activas y post productivas se incrementará modificando de forma importante la pirámide de población. La importancia relativa de la población de 15 a 64 años pasará de 59.4% en 2000 a 66.9% en 2030; por su parte se estima que la proporción de población con 65 años y más se incrementa de 4.6% a 11.6% para el 2030 (GOBIERNO DEL ESTADO DE GUANAJUATO, 2005).

De esta forma, la razón de dependencia total tenderá a reducirse al pasar de 68.5 a 49.5 dependientes por cada 100 en edad productiva en 2000 y 2030 respectivamente, lo que prolongará la oportunidad de contar con un bono demográfico. Es importante destacar que las proyecciones de población indican claramente que este proceso de envejecimiento se tornará irreversible: para el año 2030 existen cálculos que estiman que la población con 60 años será el 16% del total de la población del Estado (CONAPO, 2001; 2002).

Asimismo, la población guanajuatense con 60 años y más se distribuye en 35% en áreas rurales con menos de 2.500 habitantes y 65% en áreas urbanas (MONTES DE OCA et al., 2009). Por otro lado, se indica que aproximadamente el 54% de la población con 60 años y más vive en condiciones de pobreza (CONAPO, 2002). En este sentido y si además se tiene en cuenta que gran parte de los migrantes provienen de entornos familiares rurales, pueden llegar a profundizarse las condiciones de vulnerabilidad social en la población considerada (MONTES DE OCA et al., 2009).

Al mismo tiempo, es necesario indicar que la población de adultos mayores sufre procesos de discriminación diversos. Según los *Resultados sobre personas adultas mayores de la Encuesta Nacional de Discriminación en México* [Enadis] (INAPAM, 2010), el 27.9% de las personas mayores de 60 años han sentido alguna vez que sus derechos no han sido respetados debido a su edad. Asimismo, dicha población considera las dificultades económicas (40.3%), de salud (37.3%) y laborales (25.9%) dentro de los tres principales problemas a los que se enfrentan.

Al tener en cuenta el estado de vulnerabilidad social, es que se entiende la necesidad de estudiar aquellos factores que puedan revertir o empeorar dicha situación, propiciando estándares de salud y calidad de vida. La calidad de vida se considera como un referente amplio que incluye: variables de salud y servicios sociales, factores personales, entorno físico e institucional, factores económicos, longitudinales, transversales y conductuales; incorporando, además, la necesidad de promover los derechos de ciudadanía, incluyendo aspectos tanto emocionales como de salud mental.

En el área de la salud, el concepto de empoderamiento ha estado ligado al desarrollo de experiencias con enfoque participativo. Específicamente las estrategias vinculadas con la atención primaria en salud, promovidas desde los años setenta por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1978) se han caracterizado por impulsar la participación comunitaria como un medio para mejorar las condiciones de salud y reducir la mortalidad (DE VOS et al., 2009). De acuerdo con lo anterior, la capacidad de participación está directamente relacionada a la capacidad de mejoramiento de salud y de calidad de vida. Dicha perspectiva relaciona el empoderamiento con la capacidad de movilización de los grupos sociales y su influencia en la toma de decisiones, así como en la transformación de las vivencias de la enfermedad y los problemas relacionados con la salud.

Montaño (2001) menciona que el empoderamiento debe analizarse vinculado a las posibles transformaciones en las relaciones de poder, debido a que si poder significa control, el empoderamiento es el proceso de ganar control por parte de la gente. Esta misma autora señala que el empoderamiento sólo puede ser sostenible si los individuos logran alterar la percepción de sí mismos y tomar control sobre su vida.

En el campo de la salud, recientemente se ha retomado la importancia de dicho concepto, vinculándolo no sólo con estrategias de atención primaria, sino también con la acción sobre los factores sociales determinantes de la salud (OMS, 2005). Esta perspectiva involucra un acercamiento a los sujetos (pacientes, familias, instituciones y/o personal de salud) relacionados con las problemáticas estudiadas desde el lugar de la agencia, lo que significa que se asume que estos pueden incidir en la transformación de su realidad, al mismo tiempo que tienen la capacidad de identificar, analizar y actuar sobre sus problemáticas y condiciones de salud.

La agencia conlleva “implicaciones a nivel social, debido a que una vez que comienza a impactar a la familia, las organizaciones y la comunidad, se convierte en empoderamiento” (PICK et al., 2007). Por lo tanto, el empoderamiento implica cambios en el nivel individual (desarrollo de la autonomía y motivación para actuar), así como en la capacidad para transformar el contexto (institucional, comunitario, familiar).

En el año 2005, Arias y Scolni realizaron un estudio sobre la evaluación de la calidad de vida en los adultos mayores en la ciudad de Mar del Plata, encontrando que el 85% de los adultos mayores consideraba el tener buenas relaciones familiares y sociales como uno de los factores determinantes para una mejor calidad de vida en la vejez. Asimismo, los resultados de otro estudio realizado en la misma ciudad por Arias, Walker, Scolni, Miranda y

García indicaron que a mayor nivel de integración y participación comunitaria presentaban mejores puntuaciones en la satisfacción vital en la vejez.

Por lo anterior, se hace pertinente instrumentar investigaciones que den cuenta de cómo los procesos migratorios afectan al grupo de adultos mayores, para dar cuenta de los cambios en sus formas de identidad y los vínculos que mantienen con sus familias, las que a su vez pasan por diversos cambios, a efectos de generar además insumos que permitan una mejor planificación en el campo de las políticas sociales dedicadas a la población de adultos mayores del Estado.

2 América Latina y los procesos de transición demográfica

De acuerdo con Rizzini (2001), las transformaciones políticas, económicas y sociales se relacionan con cambios significativos tanto en la vida familiar como en sus vínculos, por lo que se sugiere que los adultos mayores desempeñan un papel importante en las familias multi-generacionales, así como en los cambios sociales y culturales actuales (BENGTSON, 2001). Los efectos combinados de la mayor esperanza de vida y los efectos de la tecnología médica inciden en una mayor capacidad a nivel de decisión de estilos de vida y calidad de vida dentro de nuevas perspectivas de identidad y subjetividad (KLEIN, 2010).

En América Latina, diversos estudios (ROSSETTI, 1993; CEPAL, 1995; ZAVALA DE COSÍO, 1996; QUILODRÁN, 2001) permiten indicar que hasta los años ochenta existían dentro del proceso de transición demográfica algunas diferencias regionales, especialmente entre países como Argentina, Uruguay, Chile y otros de América Central y México. Los primeros estaban a la vanguardia en la transición demográfica con reducidos niveles de fecundidad y altos porcentajes en torno a la población de mayor edad. Especialmente se destaca que la edad media al momento de la unión era ligeramente más tardía que la observada en el segundo grupo de países.

La información más reciente confirma las tendencias de años anteriores, con una paulatina disminución de las diferencias entre regiones. La edad en la que se accede al matrimonio, sin embargo, sigue siendo una variable significativa que diferencia al continente de otras experiencias de transición socio-demográfica: "hacia fines del siglo XX la edad media al momento de la unión en América Latina todavía mostraba una diferencia considerable (aproximadamente de 3 años) con respecto a la registrada en Estados Unidos y Canadá" (GARCÍA; ROJAS, 2001, p. 10).

Por otro lado, habría que indicar que:

el examen de las tendencias de los patrones de formación y disolución de uniones en América Latina indica que en algunos países pueden estarse dando algunas incipientes señales de cambio en la dirección observada durante la segunda transición demográfica. Sin embargo, faltaría explorar la extensión y el significado de estas transformaciones en países social y económicamente polarizados antes de poder afirmar que estos fenómenos son análogos a los observados en los países desarrollados. (GARCÍA; ROJAS, 2001, p. 79).

La familia contemporánea está sin duda pasando por profundas transformaciones, en relación – sintéticamente – con los procesos que pasan por cambios en la estructura de la denominada familia nuclear, nuevas técnicas reproductivas, resignificación de la identidad sexual y especialmente en el replanteamiento del lugar social y familiar de la mujer (VASCONCELOS; MORGADO, 2005), (NEGREIROS; FÉRES-CARNEIRO, 2004).

Aparecen nuevas estructuras familiares en las sociedades industrializadas a través de diferentes y nuevas modalidades vinculares (HARPER, 2003). Es posible destacar como una de sus características, una baja marcada del índice de fertilidad por el uso extendido de contraceptivos, pero también por un aplazamiento de la maternidad teniendo en cuenta oportunidades en el mercado laboral que antes la mujer no poseía (HARPER, 2003), (HOFF, 2007). En algunas familias se presenta una dificultad en los padres en asumir los roles parental-maternales, lo que se podría denominar como: “estructura de padres agobiados” (KLEIN, 2009), en referencia a una situación socio-familiar que modifica substancialmente la capacidad de los padres en proporcionar cuidado y educación (WAINERMAN, 1996).

En el caso de México, Tuirán (1995) indica cómo, según la Encuesta Nacional de Actitudes y Valores de 1994, se continua relacionando la familia con emociones positivas, acogedoras, generándose diversas expectativas y demandas hacia la misma. Cabe indicar que este universo refleja un imaginario social y no necesariamente una realidad fáctica. Montes de Oca (2004) indica, así, que la expectativa que genera la familia no implica necesariamente su capacidad para resolver problemas sociales u otros. Pero sin duda indica el papel mesiánico y salvador que la misma genera y ocupa en la sociedad mexicana.

Los datos que se manejan permiten estimar que de cada 100 hogares mexicanos, un 64 % son nucleares, mientras que un 24% entra en la categoría de ampliados, con presencia de tíos, suegros u otros (INEGI, 2010). Las familias multigeneracionales se presentan con un porcentaje significativo en el territorio mexicano (GÓMEZ, 2010). “Today in Mexico there is greater

intergenerational coexistence: 13% of all household have more than 3 generations” (MONTES DE OCA, 2009, p. 108). Estas cifras se relacionan a cambios no solo cuantitativos sino también cualitativos:

Today Mexico is in advanced process in the demographic transition, it has effects to the families and households, for example the most recent evidence shows that in Mexican the size of household are reduce (5 to 4.1 members), households there has been a decrease in the nuclear structure. It is also shown that there has been an increase in households headed by women and a process of ageing in Mexican households. (MONTES DE OCA, 2009, p. 107).

3 La migración en el estado de Guanajuato

Junto a estos cambios familiares, es interesante analizar cómo la migración es una variable significativa para entender algunos de estos cambios en la configuración familiar. Sin duda, la migración ha sido uno de los temas de mayor preocupación para los científicos sociales en México. Como indica Montes de Oca: “La ubicación geopolítica del territorio mexicano y su proximidad con el país más rico del mundo, lo hace ser un país de origen, destino y tránsito de variadas poblaciones en el continente” (MONTES DE OCA et al., 2009, p. 22). El papel de la migración es altamente relevante, tanto por factores tradicionalmente precarios (falta de empleo, bajos salarios, falta de oportunidad de mejora social u otros) como por factores actuales:

In recent years the economic crises and the deterioration of farming and agriculture in Mexico since the signing of NAFTA have caused more young migrants to leave the country in search of better working conditions and income for their households. Statistics show that in 2000 Mexicans made up 7.4% of the population of the USA, or about 20 million people.³

Se considera que Guanajuato encabeza tradicionalmente la lista de estados mexicanos con mayor participación relativa en cuanto a la población migrante que sale fuera del país. Guanajuato ocupa el tercer lugar en México con un 9.8% de emigrantes⁴ y se puede considerar que el 36% del total de los

3 SAÉNZ, Rogelio. *Latinos and the changing face of America*. The American People – Census 2000. New York: Russell Sage Foundation, 2003. Apud MONTES DE OCA, 2009, p. 108.

4 Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. <<http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx>>.

hogares en el Estado tienen alguna relación con la migración⁵. Actualmente, se calcula que por lo menos viven más de un millón de guanajuatenses en los Estados Unidos y que la mitad de ellos se encuentran en condiciones ilegales (MONTES DE OCA et al., 2009). Es al mismo tiempo uno de los polos geográficos que recibe más dinero del exterior (remesas):

en 2006 se consolidó como la única entidad del país cuya captación de ingresos por el envío de dinero de los paisanos que radican en los Estados Unidos no descendió, a diferencia de lo que ocurrió en entidades como Michoacán, Jalisco y Zacatecas, entidades igualmente con altos niveles de expulsión de migrantes. (ARELLANO, 2007, p. 4).

Se estima, según datos del Instituto Nacional de Migración, que de Guanajuato migran alrededor de 50 mil personas cada año (10% de la migración total nacional). La gran mayoría de ellos son adultos jóvenes con mayores niveles de educación y de ingreso en relación a los adultos jóvenes no migrantes de su misma situación socio-económica. Esto da como resultado que muchos de ellos optan por viajar sin la familia, esposa o hijos.

Ello equivale a la salida de 7 migrantes por cada mil habitantes. En la década de los noventa de cada 100 guanajuatenses en edad activa, 12 se fueron a vivir a Estados Unidos (MONTES DE OCA et al., 2009). La migración principalmente es de origen rural (68%) más que de zonas urbanas (32%). Se estima que más de la mitad de la población que migra tiene al menos primaria completa (MONTES DE OCA et al., 2009).

Tomando datos oficiales⁶, se calcula que en 1993-1999 el flujo de emigrantes oscilaba entre los 25 y 34 años, con una tendencia relativa a incrementar esta edad, ya que en 1999-2000 la edad es de 35 años en adelante. La distribución por edad de quienes migran es: menores de 20 años, 30%; de 20 a 34 años, 49%; de 35 a 49 años, 14%; y de 50 años y más, 6.5% (MONTES DE OCA et al., 2009).

Con relación al estado civil, los datos indican que el 75% de los migrantes laborales está casado o unido y la mayor parte de sus parejas se encuentran en Guanajuato⁷ y que el 32.6% son solteros.

En mucho menor proporción, 1.6% se encuentran separados o divorciados y 1.2% en unión libre. Además, 71.6% de los migrantes guanajuatenses captados son jefes de hogar mientras que el resto no lo son (MONTES DE OCA et al., 2009).

5 Encuesta de Hogares de Guanajuato sobre Migración Internacional. <<http://seip.guanajuato.gob.mx/imug/>>.

6 Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México. <http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=95&Itemid=262>.

7 <http://www.conapo.gob.mx/mig_int/s2008/pdfs/04.pdf>.

Simultáneamente, Guanajuato se está convirtiendo también en una entidad con una alta intensidad migratoria al interior de México (CORONA VÁZQUEZ, 1988), estimándose que entre los años 2000-2005, ascendió a más de 53 mil personas el número de migrantes internos (ARELLANO, 2007). Por todo lo anterior se puede analizar al Estado de Guanajuato como una entidad expulsora de población y en la cual mayoritariamente el migrante viaja sin su familia, por ello, optan por dejar a los hijos, sobre todo si son pequeños, en la casa de los abuelos.

4 Impacto del entrecruce de las tendencias demográficas y migratorias

Por los datos anteriores es que se indica que:

Guanajuato en general experimenta una transformación cotidiana derivada de la migración, pero en forma silenciosa y paulatina experimenta un envejecimiento demográfico que deriva de un efecto compuesto entre el descenso de la fecundidad y la salida de los guanajuatenses en edad productiva. (MONTES DE OCA et al., 2009, p. 61).

Esta situación no puede dejar de repercutir en la forma en cómo los adultos mayores se van reubicando dentro de las reorganizaciones familiares, que les exigen además de su presencia, delante de ausencias prolongadas o permanentes de los jefes de familia, por las situaciones de emigración crónica, ocupar roles de cuidado, protección y atención hacia sus nietos.

Esta necesidad de la presencia de los abuelos para que los padres puedan migrar tiene relación con el gran porcentaje de hogares ampliados en Guanajuato. Hogares llamados “dona”, donde conviven hasta tres generaciones y con una generación salteada (la de los migrantes), los que representan el 40.7% del tipo de hogar de la población envejecida de Guanajuato (MONTES DE OCA, 2004; TRIANO ENRÍQUEZ, 2007). Estos hogares dona son:

hogares identificados como extensos o ampliados que están compuestos por generaciones saltadas ... los cuales están compuestos por abuelos y nietos y son derivados justamente de la salida de la generación intermedia por migración interna o internacional. (MONTES DE OCA et al., 2009, p. 41).

Esta situación se asocia a la práctica común por parte de las parejas migrantes mexicanas, de dejar a sus hijos con sus propias madres y padres, es decir los abuelos de esta descendencia: “Ante esta circunstancia las jóvenes abuelas y los familiares mayores serían las encargadas de socializar y criar a los nietos de sus hijos migrantes” (MONTES DE OCA et al., 2009, p. 133). Esta situación se reafirma claramente en el caso de las familias de Guanajuato, donde las investigaciones indican una prevalencia de ese tipo de organización familiar (familias u hogares dona) en relación a las familias transnacionales (FALICOV, 2007; OJEDA, 2005; PASCALE, 2006; ARIZA, 2002).

In this context and with the globalization, the transnational families are a very important type of family as outcome to the dynamic migratory and the global economic change. However, different types of families, including transnational families, are a starting point for understanding the new strategies between migrant and non migrant children with parents in old age, especially in rural and urban areas where are serious differences in elderly's quality of life (MONTES DE OCA, 2009, p. 108).

Esta reubicación decisiva del rol y la función de los abuelos se correlaciona con tendencias mundiales (BENGTSON, 2001), (UHLBERG, 2004), (WAINERMAN, 1996). Aunque estos autores destacan otros procesos en relación a divorcios parentales, dificultades económicas, dificultades en asumir roles de cuidado (CASTELLS, 2006; FERES-CARNEIRO, 2005), factores de mayor longevidad (MORAGAS, 1997) y mejor relacionamiento entre abuelos y nietos (HARPER, 2003); estos cambios sociales, culturales y familiares implican un cambio profundo en los papeles del abuelo y de la abuela (FISCHER, 1983; WILCOXON, 1987; COX, 2000). El papel de las personas de edad se está por tanto modificando, pasando de ser una persona pasiva, que necesita cuidados y protección, a ser un miembro activo de la familia, concediendo protección y cuidados (FERES-CARNEIRO, 2005).

En el caso del México migrante, tomando como modelo al estado de Guanajuato, este lugar activo y protector sin duda está presente:

Economic dependence exists of elderly men and women on their sons and daughters. However parents contribute household help for their children, caring for grandchildren and other material and non-material support. (MONTES DE OCA, 2009, p. 109).

El rol del anciano desvalido y que necesita ser cuidado cambia, y pasa a convertirse en protector y en persona activa, sobre todo a la hora que le toca administrar los recursos de las remesas que envían los hijos. Se trata probablemente de un aspecto de fortaleza, oportunidad y empowerment. Pero por otro lado surge el peligro de que se robustezcan los roles de altruismo y auto sacrificio⁸ (KELLEY, 1993; MINKLER, 1997).

Por otro lado, quizás se olvida un aspecto que no se está resaltando adecuadamente. Suponer que los abuelos de familia migrante “cuidan” a sus nietos, puede hacer olvidar que probablemente estos abuelos no solo cuidan, sino que también son cuidados por sus nietos, dentro de un vínculo más complejo que se podría denominar de tipo “fraternal” (KLEIN, 2010; VIDAL; MENZINGER, 2005; WILCOXON, 1987). Es decir, el análisis no toma en cuenta de que si bien seguimos hablando de “abuelos”, los abuelos de hoy mantienen en algunos casos diferencias con las figuras tradicionales y estereotipadas de lo que es un abuelo (KLEIN, 2010).

Por tanto se ha de ser cuidadoso en visualizar a estos adultos mayores como seres “fuertes” o en exclusiva situación de “dependencia”. En definitiva, se trata de evitar tanto la estigmatización de la “fragilidad”, como la de la “fortaleza”, acentuando las líneas de ambigüedad y complejidad que presenta el entrecruce entre adultos mayores, cambios familiares y tendencias migratorias.

5 El caso de Lucía: una historia de la comunidad de El Espejo, Silao, Guanajuato

Lucía Vázquez es una mujer soltera de sesenta años originaria de la localidad de El Espejo, ubicada en el municipio de Silao, Guanajuato. A partir de la enfermedad de sus padres, cuando ella tenía 40 años, empezó a migrar a Caborca, Sonora, para trabajar en el corte de espárrago. Durante tres meses al año: de enero a marzo, los enganchadores llegaban a las localidades de Silao e Irapuato a buscar trabajadores y ella y sus hermanas se iban junto con otras mujeres; el trayecto duraba hasta treinta y cinco horas. Lucía cuenta que los contratistas preferían mujeres por que las consideraban más responsables que los hombres, ya que estos “se emborrachaban con la paga del sábado y

8 SILVERSTEIN, Merrill. Intergenerational Family Transfers in Social Context. In: BINSTOCK, Robert H.; GEORGE, Linda K. (Ed.). *Handbook of Aging and the Social Sciences*. 6. ed. Burlington: Academic Press, 2011. p. 165-180. Apud HOFF, 2007.

llegaba el lunes y bien crudos no se presentaban a trabajar y pues dejaron de contratarlos”.

Ella fue de las primeras migrantes, cuando apenas se llenaba un camión. Lucía recuerda que la vida en el campo era dura porque se trabajaba durante todo el día y dormían todas en unos galerones. Sin embargo señala que “eran tiempos buenos porque podía comer tres veces al día, y aunque les descontaban la comida de su sueldo, era muy poco y casi no se sentía”. Lucía duró solo un año en el empaque y pasó a la cocina donde permaneció otros veinte años, tuvo que dejarlo porque se enfermó de artritis. De lo que pudo ahorrar de su trabajo, logró construirse un cuartito, donde vive ahora, pues la mayoría de su sueldo se le fue en las medicinas de sus padres, hasta que murieron y después en las de ella, a fin de lidiar con su enfermedad.

Las mujeres de la familia siguen yendo a trabajar a Caborca, y durante los tres meses que permanecen fuera, ella se hace cargo de 3 nietas de su única hija, que ahora tienen 7, 10 y 12 años. Ella se levanta para mandarlas a la escuela, hacerles la comida y lavarles la ropa, todo con gran dificultad pues la enfermedad ha hecho estragos en sus huesos y le permiten muy poca movilización. Lucía relata algunos momentos difíciles:

“El primer año sufrí mucho porque no podía, me quemé mucho de mis manos por la estufa, había veces que ni podía peinar a la niña, y le decía anda ve con la vecina pa’ que te peine. Si vieras las niñas me ayudan mucho, ellas me dicen mamá Lucha y me quieren como mamá y abuela, hasta se pelean por dormir junto a mí”.

Aunque su hija regresa de Caborca, ella continúa con el cuidado parcial de las niñas, pues sus padres tienen que irse a trabajar durante todo el día. Aunque ella ya no tiene que lavar ni mandar a las niñas a la escuela, las tareas de cuidadora no se detienen y a ella le gusta y lo necesita, pues dice que su hija le paga la luz y le dan de comer, de otra manera no podría subsistir. Lucía tiene sesenta años y luce veinte años más, su enfermedad apenas le permite caminar y sostener con dificultad los objetos, aún así cuida de las niñas y las niñas de ella.

La historia de Lucía es un ejemplo de lo que pasa en gran parte de las comunidades de Silao e Irapuato en el estado de Guanajuato, donde los jóvenes ya sea solteros o casados con hijos o sin ellos, migran a Caborca, Sonora, y otros a Estados Unidos para engancharse en los trabajos temporales del campo. Durante el periodo de migración, las comunidades de origen tienen nuevas dinámicas de vida, pues la ausencia de jóvenes se hace sentir: en las calles solo se ven niños y ancianos, estos últimos se quedan con la responsabilidad de nietos y sobrinos. Los maestros señalan que cuando

los padres están ausentes, el rendimiento escolar de los niños disminuye, se les ve tristes o agresivos y aunque los abuelos buscan suplir sus carencias, muchos de de estos ancianos, como es el caso de Lucía, están enfermos o son demasiados viejos, y aún así, sin embargo, cumplen un rol muy importante porque de otra manera los niños tendrían que migrar con los padres y dejarían la escuela.

Con los pocos meses que se van a trabajar, estos jóvenes no pueden ahorrar lo suficiente para invertir en las propias comunidades, por lo que la pobreza y marginalidad permanecen. Apenas les alcanza para subsistir el resto del año.

La migración temporal de jóvenes padres de algunas comunidades de Silao e Irapuato crea nuevas dinámicas familiares que no sólo influye en el aspecto económico sino también en el emocional, pues los ancianos pasan a tener un papel activo muy importante en la reproducción económica de la familia, pero también afianza las relaciones afectivas con los niños y sus padres; al mismo tiempo, mantienen un contacto estrecho con la comunidad.

6 Conclusiones preliminares

La bibliografía consultada parece indicar que el área de intersección entre articuladores sociales y culturales de la migración y el envejecimiento ha sido poco investigada. Esta intersección es especialmente relevante en un estado como Guanajuato, que pasa por el doble proceso de envejecimiento poblacional progresivo y flujo migratorio crónico.

Los cambios socio-demográficos relacionados con procesos migratorios no pueden dejar de tener repercusión en los nuevos dimensionamientos del envejecimiento, que si bien reflejan estilos de envejecimiento tradicionales, también parecen indicar factores inéditos y novedosos. Nuestra hipótesis apunta a la necesidad de tener en cuenta en los contextos de alta migración que se verifican en Guanajuato, no sólo aspectos económicos sino también otros de orden social y cultural. El caso de vida de Lucía alumbra algunos de estos aspectos.

Desde esta situación es posible abordar estas configuraciones migratorias como de sostenida y profunda reorganización familiar, que podrían operar asimismo como una oportunidad para resignificar roles para sus integrantes de más edad. Los contextos socioculturales, demográficos, económicos y político-institucionales modifican la dinámica de las relaciones

familiares, tanto como los roles que cada miembro tiene, dentro y fuera de la familia.

Los adultos mayores no son ajenos a estos procesos, los que se perfilan con una dinámica propia y específica. Es cada vez más patente el cambio que los adultos mayores están sufriendo ante estas modificaciones socio-familiares, replanteando su lugar y función dentro de la familia. Los procesos migratorios refuerzan estas dinámicas de una forma que era hasta hace poco tiempo impredecible, de ahí la pertinencia de comenzar a articular investigaciones en relación al tema.

Como ya se indicó, la mayoría de los migrantes son hombres, padres de familia y mantienen la expectativa de mejorar la calidad de vida de sus descendientes. Al mismo tiempo, parte del proceso migratorio es posible por la permanencia de los miembros más viejos cuidando (o siendo cuidados) por los más jóvenes.

Por el tipo de migración que se realiza, y por la edad de los migrantes, es factible pensar que mientras una segunda generación emigra, una primera generación (de abuelos) y una tercera generación (de nietos) permanece en el país. Esto implica una remodelación de las formas de transmisión generacional, tanto como una situación de ambigüedad en un doble sentido. Por un lado, teniendo en cuenta la estructura familiar, estos abuelos ocupan el doble de rol de abuelos y padres de sus nietos. Por otro, teniendo en cuenta los procesos de identidad, se refuerzan tanto las identidades tradicionales de sacrificio y entrega, como otras, que implican mayor capacidad de autonomía y proactividad.

Este doble proceso (vincular e identitario) no puede sino incidir en un redimensionamiento fundamental en los procesos de envejecimiento, no siempre previsto por la literatura académica.

RESIGNIFICATION OF ROLES
IN OLD AGE BY EFFECTS OF MIGRATION:
A REFLECTION FROM GUANAJUATO, MEXICO

abstract

This article seeks to establish some conceptual referents that might provide a better comprehension of the changes concerning the roles of the elderly people, heading from their direct or indirect experience in the phenomenon of migration. The state of Guanajuato in Mexico

is taken as geographical context, placing some sociodemographic data of it. Specifically it will address the case of a woman who lives in El Espejo, municipality of Silao. By presenting some different empirical bases, the data presented must be considered preliminary, as there isn't, currently, a reliable instrument of empirical basis in Mexico that allows us to structure a clearer picture of the trends that go through the processes of family, migration and aging.

keywords

Aging. Migration. Family Changes.

referencias

ARELLANO, Saúl. Guanajuato: desigualdad y migración en el siglo XXI. *Periódico el Correo* - Suplemento Anual "Hélices", Guanajuato, n. 25, p. 3-5, dic. 2007.

ARIAS, Claudia Josefina; SCOLNI, María. Evaluación de la calidad de vida en los viejos en la ciudad de Mar de Plata. In: MIRANDA, Claudia (Ed.). *La ocupación en la vejez. Una visión gerontológica desde la Terapia Ocupacional*. Mar del Plata: Ed. Suárez, 2005. p. 55-68.

ARIAS, Claudia Josefina et al. Análisis de la integración y participación comunitaria de los beneficiarios de los sistemas formales e informales de apoyo social a adultos mayores en relación con la satisfacción vital en la vejez. In: GOLPE, Laura; ARIAS, Claudia Josefina (Ed.). *Sistemas Formales e Informales de Apoyo Social para los Adultos Mayores*. Mar del Plata: Ed. Suárez, 2005. p. 55-80.

ARIZA, Marina. Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión. *Revista Mexicana de Sociología*, Ciudad de México, v. 64, n. 4, p. 53-84, oct./dic. 2002.

BENGTSON, Vern L. Beyond the nuclear family: The increasing importance of multigenerational relationships in American society. *Journal of Marriage and the Family*, New Jersey, v. 63, n. 1, p. 1-16, Feb. 2001.

CÁMARA DE DIPUTADOS DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN. *Ley de los derechos de las personas adultas mayores*. México, 2002. Disponible en: <<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/245.pdf>>. Acceso en: 12 mayo 2012.

CASTELLS, Manuel. *O Poder da Identidade*. São Paulo: Paz e Terra, 2006.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). *Familia y Futuro*. Un programa regional en América Latina y el Caribe. Libros de la CEPAL, n. 37 (LC/G.1835-P). Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas, 1995.

CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (CONAPO). *Índice de desarrollo humano por entidad federativa*. México, 2001. Disponible en: <<http://www.conapo.gob.mx/00cifras/6b.htm>>. Acceso en: 25 feb. 2001.

_____. *México en Cifras*, indicadores de la República Mexicana y por entidad federativa: Guanajuato. México - 2005. Disponible en: <<http://www.conapo.gob.mx/00cifras/00indicadores.htm>>. Acceso en: 18 agosto 2005.

_____. *Proyecciones de población de México 2000-2050: Nacionales, estatales y municipales*. México, 2002. Disponible en: <<http://www.conapo.gob.mx/00cifras/5.htm>>. Acceso en: 10 mayo 2012.

CORONA VÁZQUEZ, Rodolfo. Migración interna. Movilidad geográfica: búsqueda de bienestar. *DEMOS: Carta Demográfica sobre México*, IIS UNAM - Cidade do México, v. 1, n. 7, p. 7-8, abr. 1988.

COX, Carole. *To Grandmother's House We Go and Stay: Perspectives on Custodial Grandparents*. New York: Springer, 2000.

DE VOS, Pol; MALAISE, Geraldine et al. Participación y empoderamiento en la atención primaria en salud: desde Alma Ata hasta la era de la globalización. *Revista Medicina Social*, Montevideo, v. 4, n. 2, p. 127-134, jun. 2009.

EISENBERG, Ann P. Grandchildren's perspectives on relationships with grandparents: the influence of gender across generations. *Sex Roles*, New York, v. 19, n. 3-4, p. 205-217, Aug. 1988.

FALICOV, Celia Jaes. *La Familia Transnacional: Un nuevo y valiente tipo de familia*. Perspectivas Sistémicas n. 94/95, 2007. Disponible en: <<http://www.redsistemica.com.ar/articulo94-3.htm>>. Acceso en: 18 agosto 2007.

FERES-CARNEIRO, Terezinha (Org). *Familia e Casal: Efeitos da Contemporaneidade*. Rio de Janeiro: Editora PUC-Rio, 2005.

FISCHER, Lucy Rose. Transition to grandmotherhood. *International Journal of Aging and Human Development*, New York, v. 16, n. 1, p. 67-78, Mar. 1983.

GARCÍA, Brígida; ROJAS, Olga. *Las uniones conyugales en América Latina: transformaciones en un marco de desigualdad social y de género*. 2001. Disponible en: <<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/22069/lcg2229-p3.pdf>>. Acceso en: 3 oct. 2001.

GOBIERNO DEL ESTADO DE GUANAJUATO. *Programa Especial de Población para el Estado de Guanajuato*. México: Consejo Especial de Población del Estado de Guanajuato/Gobierno de Guanajuato, 2005.

GÓMEZ, Katya Rodríguez. *Poverty in Mexico at the Beginning of the Twenty-First Century: An Alternative Analysis*. Saarbrücken: Lambert Academic Publishing, 2010.

HARPER, Sarah. Changing Families as European Societies Age. *European Journal of Sociology*, Cambridge, v. 44, n. 2, p. 155-184, Aug. 2003.

HOFF, Andreas. *Functional Solidarity between Grandparents and Grandchildren in Germany*. Working Paper 307. Oxford: Oxford Institute of Ageing, 2007.

INSTITUTO NACIONAL PARA PERSONAS ADULTAS MAYORES (INAPAN). *Resultados sobre personas adultas mayores de la Encuesta Nacional de Discriminación en México*, 2010. Disponible en: <http://www.inapam.gob.mx/work/models/INAPAM/Resource/Documentos_Inicio/Enadis_2010_Inapam-Conapred.pdf>. Acceso en: 12 mayo 2012.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI). *Los adultos mayores en México*. Perfil socio-demográfico al comienzo del siglo XXI. 2005. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/adultosmayores/Adultos_mayores_web2.pdf>. Acceso en: 12 mayo 2012.

_____. *Censo de Población y Vivienda 2010: Tabulados del Cuestionario Básico*. 2010. Disponible en: <<http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&=est>>. Acceso en: 12 mayo 2012.

_____. *Estadísticas a propósito del día Internacional de las Personas de Edad*. Datos Nacionales. 2011a. Disponible en: <<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/aPropositom.asp?s=inegi&c=2811&ep=71>>. Acceso en: 12 mayo 2012.

_____. *Estadísticas a propósito del día Internacional de las Personas de Edad*. Guanajuato. 2011b. Disponible en: <<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prrensa/aProposito.asp?s=inegi&c=2811&ep=71>>. Acceso en: 12 mayo 2012.

KELLEY, Susan. Caregiver Stress in Grandparents Raising Grandchildren. *Journal of Nursing Scholarship*, New York, v. 25, n. 4, p. 331-337, Dec. 1993.

KLEIN, Alejandro. Nuevas formas de Familias, Paternidades y Relaciones Familiares como Modelo de Intersecciones Intergeneracionales. *Ageing Horizons*, Oxford, v. 2, n. 9, p. 73-81, mayo 2010.

_____. Nuevas formas de relacionamiento abuelos-nietos adolescentes, desde los cambios demográficos-sociales actuales. *Psicología Revista*, São Paulo, v. 18, n. 1, p. 1-25, mayo 2009.

MINKLER, Mary et al. Depression in grandparents raising grandchildren: results of a national longitudinal study. *Archives of Family Medicine*, Chicago, v. 6, n. 5, p. 445-452, Sep./Oct. 1997.

MONTAÑO, Sonia. Políticas para el empoderamiento de las mujeres como estrategia de la lucha contra la pobreza. In: REUNION DE LA MESA DIRECTIVA DE LA CONFERENCIA REGIONAL SOBRE MUJERES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 33., 2001, Puerto España. *Anais...* Puerto España, Trinidad y Tobago: CEPAL, 2001. p. 361-394.

MONTES DE OCA, Verónica. Envejecimiento y protección familiar en México: límites y potencialidades del apoyo al interior del hogar. In: ARIZA, Marina; DE OLIVEIRA, Orlandina (Coord.). *Imágenes de la Familia en el Cambio de Siglo*. México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, 2004. p. 519-563.

_____. Families and intergenerational solidarity in Mexico: challenges and opportunities. In: SEMINAR ON FAMILY SUPPORT NETWORKS AND POPULATION AGEING, 2009b, Doha. *Anais...* Disponible en: <http://www.unfpa.org/webdav/site/global/shared/documents/publications/2010/family_support_networks2009.pdf>. Acceso en: 12 mayo 2012.

MONTES DE OCA, Verónica et al. *Migración, redes transnacionales y envejecimiento*. Estudio de las redes familiares transnacionales de la vejez en Guanajuato. México: UNAM, 2009.

MORAGAS, Ricardo. *Gerontologia Social: envelhecimento e qualidade de vida*. São Paulo: Paulinas, 1997.

NEGREIROS, Teresa Creusa de Góes Monteiro; FÉRES-CARNEIRO, Terezinha. Masculino e feminino na família contemporânea. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, Rio de Janeiro, v. 4, n. 1, p. 34-47, jun. 2004.

OJEDA, Norma. Familias transfronterizas y familias transnacionales: algunas reflexiones. *Migraciones Internacionales*, Tijuana, v. 3, n. 2, p. 167-174. jul./dic. 2005.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS). *Acción sobre los factores sociales determinantes de la salud: aprender de las experiencias anteriores*. 2005. Disponible en: <www.chasque.net/frontpage/relacion/0606/index.htm>. Acceso en: 24 mayo 2012.

_____. *Declaración de Alma-Ata*, 1978. Disponible en: <http://www.paho.org/spanish/dd/pin/alma-ata_declaracion.htm>. Acceso en: 12 mayo 2012.

PASCALÉ, Pablo. Familia transnacional. Reconstrucción de una Identidad. *Revista al tema del hombre - 2006*. Serie Acontece (XXXVIII). Disponible en: <<http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0606/familia.htm>>. Acceso en: 24 mayo 2012.

PICK, Susan et al. Escala Para Medir Agencia Personal y Empoderamiento (ESAGE). *Interamerican Journal of Psychology*, Austin, v. 41, n. 3, p. 295-304, June 2007.

QUILODRÁN, Julieta. *Un siglo de matrimonio en México*. Ciudad de México: Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano - Colegio de México, 2001.

RIZZINI, Irene. Crianças, adolescentes e suas bases familiares: tendências e preocupações globais. In: SOUZA, Sônia; RIZZINI, Irene (Coord.). *Desenhos de Família*. Criando os Filhos: A Família Goianiense e os Elos Parentais. Goiânia: Cãnone Editorial, 2001. p. 23-44.

ROSSETTI, Josefina. Hacia un perfil de la familia actual en Latinoamérica y el Caribe. In: CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). *Cambios en el perfil de las familias: la experiencia regional*. Santiago de Chile: Naciones Unidas - CEPAL, 1993. p. 17-65.

SMITH, Phillip et al. Grandparenthood and Intergenerational Relationships in Ageing European Populations: A research training work. *Generations Review*, Oxford, v. 14, n. 3, p. 235-269, July 2004.

TRIANO ENRÍQUEZ, Manuel. Reciprocidad diferida en el tiempo: Análisis de los recursos de los hogares dona y envejecidos. In: GONZÁLEZ DE LA ROCHA, Mercedes (Coord.). *Procesos domésticos y vulnerabilidad*. Perspectivas antropológicas de los hogares con Oportunidades. Ciudad de México: Publicaciones de la Casa Chata - CIESAS, 2007. p. 277-342.

TUIRÁN, Rodolfo. Cambios y arraigos tradicionales. *DEMOS* - Carta Demográfica sobre México. 1995. Disponible en: <<http://www.ejournal.unam.mx/dms/no08/DMS00815.pdf>>. Acceso en: 24 mayo 2012.

UHLBERG, Peter. Historical forces shaping grandparent-grandchild relationships: Demography and beyond. In: SILVERSTEIN, Merrill (Ed.). *Intergenerational relations across time and place*. Annual Review of Gerontology and Geriatrics. New York: Springer, 2004. p. 77-97.

VASCONCELOS, Eduardo; MORGADO, Rossana. *Subsidios analíticos e metodológicos na lógica do Sistema Único de Assistência Social - SUAS e do Programa de Atendimento Integral à Família - PAIF/Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro: Governo do Estado do Rio de Janeiro, 2005.

VIDAL, Susan; MENZINGER, Joseph. New Technologies in the Communication between Grandparents and Grandchildren in Spain. *Generations Review*, Oxford, v. 15, n. 4, p. 33-41, Dec. 2005.

VILLAGÓMEZ, Paloma. *El envejecimiento demográfico en México: niveles, tendencias y reflexiones en torno a la población de adultos mayores*. Ciudad de México: Instituto de Geriátria, 2009.

WAINERMAN, Catalina (Org). *Vivir en Familia*. Buenos Aires: UNICEF/Losada, 1996.

WILCOXON, S. Allen. Grandparents and grandchildren: an often neglected relationship between significant others. *Journey of Counseling and Development*, New York, v. 65, n. 6, p. 289-290, Feb. 1987.

ZAVALA DE COSÍO, María Eugenia. The demographic transition in America Latina and Europe. In: GUZMÁN, José Miguel et al (Ed.). *The Fertility Transition in Latin America*. Oxford: Clarendon Press, 1996. p. 134-145.

Recebido: 03/11/2012
Aceite Final: 26/11/2012